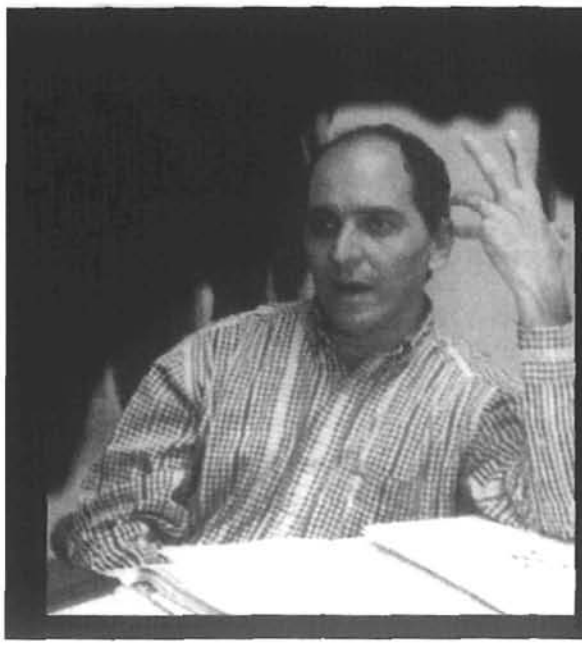

APROXIMACIóN A UNA POéTICA DEL TEATRO INFANTIL (I)

Armando Carías
Licenciado en comunicación social de la Universidad Central de Venezuela.

Director fundador de los grupos de Teatro Infantil Los Carricitos, Teatro Infantil de Muñecos, Caracola, Alo y, desde hace veinte años, del Teatro Universitario para niños El Chichón de la Universidad Central de Venezuela. Sus investigaciones y obras de teatro han sido publicadas dentro y fuera de Venezuela. Ha sido distinguido en numerosas ocasiones con los premios de la crítica.

Los niños vienen en tamaños, pesos y colores surtidos. Se les encuentra en cualquier lado trepados, colgados, sonriendo, saltando. Las mamás los adoran, las niñas los odian, las hermanas y los hermanos mayores los toleran, los adultos los desconocen y el cielo 1os protege. Un niño es la verdad con la cara sucia, la sabiduría con el pelo desgreñado, la esperanza del futuro con una rana en el bolsillo. Un niño tiene el apetito de un caballo, la digestión de una bomba atómica, la curiosidad de un gato, los pulmones de un dictador, la timidez de una violeta, la audacia de una trampa de acero, el entusiasmo de un fuego artificial y cuando hace algo tiene cinco pulgares en cada mano. Le encantan los dulces, las navajas, los libros con láminas, los animales, los domingos por la mañana. No le gustan los engaños, los peines, el barbero, los abrigos y la hora de acostarse. Nadie se levanta tan temprano, ni se sienta a comer tan tarde...

Anónimo

Los prejuicios de la cultura adulta, esa que legitima un mundo con reglas pulcras y perfectas, pensadas, escritas y aprobadas por los grandes, para que sean obedecidas por los pequeños, siempre han desestimado los intentos por reconocer en el universo infantil, algo más que una simple proyección, «en chiquito», de este gran planeta hecho a imagen y semejanza de esas personas «serias y responsables» que son los mayores.

¿Cómo entender, de otra manera, la demora con que el niño llega a la literatura infantil, cabalgando el siglo XIX, después de ser un convidado de segunda en la mesa de los adultos, relegado durante años a la categoría de mirón de cuentos, novelas y obras de teatro a los que solo podía acceder cual «voyeurista» siempre husmeando, comiendo de las sobras de un festín al que definitivamente nunca estuvo invitado?

Freddy Artiles, connotado investigador y dramaturgo cubano, especialista en teatro para niños, se pregunta si existe una cultura infantil y una cultura adulta y, por consiguiente, un arte para niños y un arte para adultos. (Freddy Artiles. Revista Tablas. Enero 1.983. «¡Cuidado! Escribir para niños»)

Velia Bosch, prestigiosa escritora venezolana, con una profusa obra destinada al lector y al espectador infantil al reflexionar en torno a los orígenes del teatro para niños en Venezuela añade que, en nuestro país, «el niño se adaptó al teatro y no el teatro al niño» (Velia Bosch. «Ciertas reflexiones en torno al Teatro Infantil en Venezuela»)

Para suerte de todos nosotros, particularmente para quienes hemos hecho del teatro y del niño la razón de nuestra obra, un señor llamado Piaget cambió el curso de la historia al afirmar que el niño no es un adulto chiquito y que su transitoria condición biológica debía ser considerada como una etapa tan responsable como la juventud y la adultez.

Valgan estas reflexiones para animar una discusión a la cual muchos actores y actrices dedicados al espectáculo para adultos le sacan el cuerpo por la vía de la descalificación (viejo recurso de la cultura adulta, al negar la posibilidad de que el arte de la actuación pueda tener rasgos que lo diferencien cuando de públicos se trate.

No con poca frecuencia escuchamos a veteranos actores y actrices, afirmar que la actuación es solo una, que ya sea para radio, cine, teatro, televisión o cualquier otro medio o canal difusor, el arte de la interpretación es siempre el mismo y que lo que difiere en cada caso, según dicen, son matices, tonos, e intensidades; más asociados con la técnica del oficio, que con la sustancia medular del arte del actor, esa que hace carne el verbo y, a decir de Artaud, poesía en el espacio.

Carlos Herans, autor junto a Luis Matilla de una de las investigaciones más acuciosas en tomo al teatro infantil, defiende la tesis de la

·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·

Txontxongillo Taldea es una compañía de marionetas creada en 1.971 en San Sebastián. A la producción de espectáculos, ya llevan 21, unen la publicación de libros de cuentos y didácticos (más de una docena de títulos) y la edición de discos (20 hasta hora).

En su repertorio actual figuran 12 producciones en distintos formatos, siendo la última *¡Chócala! La historia de Marikris*, en ella Txoria, la protagonista, una caprichosa niña se hará consciente de las ventajas de la amistad.

TXONTXONGILLO TALDEA

Nombre contacto: Enkarni Genua
Dirección: Pº. Heriz, 16, 5º A. 20008 – SAN SEBASTIÁN
Teléfono: 94 3215869. **Fax:** 94 3219960
Email: jggenua@mx2.redestb.es

especificidad de este arte y reclama la continuidad y especialización del personal técnico y artístico que trabaja para el público infantil.

Su descripción del proceso que se cumple cada vez que un actor de teatro infantil se dirige a su auditorio, expresa de manera ejemplar el concepto central de esta ponencia: «... cuando el actor, el que actúa, el jugador, respeta las reglas de juego, crea la ilusión sobre la base de la ilusión del espectador, de que **«todo es posible aquí y ahora»** (...) y agrega: «Esta inmediatez física y comunicativa es la que permite la proyección del Espectador/Niño sobre el actor. Este juego en el que el Actor/Jugador ofrece los elementos para que el Jugador/Espectador elabore una ficción, es básico para la construcción de una cultura infantil, que supone un paso adelante en la racionalización del juego espontáneo. Paso adelante –concluye Herans– que implica cualitativamente una **cultura propia** de los niños y niñas. (Carlos Herans. Teatro y Animación. INAEM. «El Teatro, ¿un recurso cultural para la primera infancia?»)

Luce, entonces, oportuno preguntarse si esta cultura propia de lo infantil por la que aboga Herans, pasa por el desempeño de ese «Actor/Jugador», por su formación como intérprete que conoce los rasgos de su público y maneja la técnica para comunicarse eficazmente con él.

¿ES LO MISMO ACTUAR EN UN ESPECTÁCULO DIRIGIDO A PÚBLICO ADULTO QUE HACERLO PARA UNA AUDIENCIA INFANTIL? Después de transitar por más de veinticinco años en el teatro para niños, trabajando con elencos profesionales y universitarios, actuando, dirigiendo y escribiendo, he llegado al convencimiento absoluto de que **EL ACTOR QUE TRABAJA PARA NIÑOS ES UN ESPECIALISTA DENTRO DE SU OFICIO**, y como tal, amerita del manejo de herramientas específicas que le permitan adecuar su capacidad expresiva al público al cual aspira dirigirse.

Sobre la base de esta premisa, aspiro desarrollar en las próximas páginas el cuerpo teórico que sustente esta afirmación.
Sin embargo, para hacerlo, debo pedir al lector, que intente ubicarse en su condición de espectador de obras para niños, que procure remitirse a sus propias experiencias Infantiles y aterrice en algún lejano lugar de su niñez, cuando a la sombra de un árbol, en la algarabía de la escuela o, quizás los menos, en la oscuridad de una sala, se encontró con los ojos llenos de asombro ante un teatrino delante del telón de algún grupo trashumante.

¿Qué imágenes acuden en auxilio de nuestra memoria? ¿Qué recuerdos anidan en lo más profundo del inconsciente de ese niño que un día fuimos y que se mantienen intactas todavía?

Esas imágenes, esos recuerdos, ¿qué tan gratos son?, ¿Nos remiten a experiencias placenteras?, ¿quién nos llevó al teatro por primera vez?, ¿qué obra vimos? ¿nos gustó?, ¿qué hicimos después de la función?, ¿comentamos la obra con alguien?, ¿podemos recordar la historia que contaba la obra?, ¿visualizamos algún personaje?. En definitiva, ¿qué tanto nos impactó nuestro primer encuentro con el teatro? **ACTUAR PARA NIÑOS ES, ANTES QUE NADA, UN ACTO DE AMOR.** El actor para niños, más que un oficio, más que una profesión, ejerce un apostolado. ¡Cuanta vigencia en las palabras de Stanislavski al afirmar que la única diferencia entre el teatro para adultos y el de niños es que este último, hay que hacerlo mucho mejor! (Konstantin Stanislavki. «Mi vida en el Arte»)

Sergio Arrau, maestro del teatro chileno, al coincidir con el director ruso, añade «el teatro infantil en ningún caso debería ser campo de principiantes y de Improvisación barata». (Sergio Arrau. «Dirección Teatral»)

En efecto, el niño, desde su rol de espectador, percibe con claridad la diferencia entre ese actor que construye su creación sobre la base de

una convicción profunda en lo que está haciendo, y ese intérprete, que aún en la genialidad, no pasa de hacer «correctamente» su trabajo, sin plantearse un vinculo con ese «loco bajito» que está frente a él.

El actor que trabaja para niños, si bien debe poseer destrezas, habilidades y recursos que son comunes a toda interpretación (técnica actoral, expresión corporal, dominio vocal), sin excluir las necesarias habilidades musicales (canto, baile) y, pensando en términos ideales, conocimientos generales de técnicas y artes circenses, debe, por otra parte, considerar los rasgos y características que definen al niño como un espectador muy particular.

Estos rasgos, a los efectos de su análisis, pueden ser clasificados de la siguiente manera:

1) SENTIDO DE LA ATENCIÓN

2) CAPACIDAD AFECTIVA

3) NECESIDAD DE PARTICIPACIÓN

·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·

Los personajes populares son el fuerte de **Inchicos**, por algo su especialidad es la adaptación de cuentos clásicos e historias legendarias. *La Cenicienta*, encarnada en Míriam Díaz-Aroca se hizo muy popular y esta temporada es el justiciero *Robin Hood* el personaje llevado a escena en la piel de Miky Molina.

Junto a estos montajes, Inchicos ofrece versiones en pequeño formato de los dos títulos anteriores y de *Pinocho*, *El arca de Noé* , *Alicia en el País de las Maravillas*, *El descubrimiento de América*, *Blancanieves y los siete enanitos*.

INCHICOS

Nombre contacto: Luis Álvarez.
Dirección: Parque Empresarial Europolis C/ N, 15, Edificio Cádiz. 28230 – LAS ROZAS
Teléfono: 91 6376649 y 91 6377096. **Móvil:** 609149674. **Fax:** 91 6373590

La enunciación de estos tres puntos es expresión directa de mi observación como artista y como padre que tiene contacto con el teatro infantil en el ejercicio de ambos roles, ya sea como creador de espectáculos o como espectador, en compañía de mis hijos.

Pienso, por otra parte, que ningún artista que trabaje para niños debería desdeñar la oportunidad de ser también público de la obra de otros creadores, en compañía de otros niños, compartir con ellos la complicidad de una sala a oscuras, escuchar sus comentarios con la debida discreción e «infiltrarse» en reuniones de las que pueda extraer «de primera mano» sus juicios y críticas.

Regresando a los tres rasgos que definen la conducta del Niño–Espectador ante el teatro y en correspondencia con esas herramientas que todo actor debe manejar como soporte de sus trabajos ante una audiencia infantil, enunciaré los tres aspectos que dan respuesta de manera práctica a tales exigencias y de cuyo manejo y destreza depende en gran medida el desempeño eficiente del intérprete:

1) IMPROVISACIÓN CREATIVA
2) COMUNICACIÓN AFECTIVA
3) PARTICIPACIÓN CONTROLADA

Cada uno de estos tres factores conforman lo que hemos dado por llamar la **Poética del Teatro para Niños,** en extensión con la corriente aristotélica, recogida por Boal y otros creadores al momento de conceptualizar las reglas que determinan la respuesta del público ante un estímulo proveniente de una acción dramática.

SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS·SOCIOS

Teatro Paraíso lleva casi dos décadas dedicado al público infantil. Cerca de 3.000 representaciones de 19 espectáculos, más de 600.000 espectadores, presencia en multitud de festivales y foros nacionales e internacionales, conferencias, cursos, publicaciones... avalan a uno de los colectivos más prestigiosos y veteranos de nuestro teatro para niños. Teatro Paraíso dirige, además, la programación de las salas Beñat-Extsepare (Vitoria) y Mitusu (Bilbao).

Como centro de producción mantiene, en estos momentos, siete espectáculos: *Kikirikaja*, *Gran Klaus*, *Yo soy un oso*, *Estrellas*, *De todo corazón*, *Mi Odisea* y su más reciente producción *Toc-Toc*, «un canto poético al primer amor de la existencia humana. El amor que papá y mamá sienten por el bebe, por el niño/a». El espectáculo es una coproducción con el Teatro de la Guimbarde (Bélgica) y esta incluido en el Proyecto Europeo 2.000 «Pequeños espectadores» en el que participan Paraíso, La Guimbarde la Baracca (Italia).

TEATRO PARAÍSO

Nombre contacto: Pilar López.
Dirección: C/ Avechuco Pueblo, 8 B. 01013 – VITORIA
Teléfono: 94 5289323. **Móvil:** 609477403.
Fax: 945269184.
Email: teatro.paraiso@clientes.euskañte